

Hacia grandes acciones obreras

MADRID, VIZCAYA, BARCELONA, ASTURIAS, SEVILLA, EL FERROL, son otros tantos índices de la intensidad y la extensión que a lo largo de muchas semanas, está cobrando la lucha de los metalúrgicos. Millares de camioneros de la región Centro, de Cataluña y otros lugares, han ido a la huelga e incluso los que, por el momento, han reanudado el trabajo, prosiguen su acción reivindicativa. Los ferroviarios de todo el país plantean al Gobierno inaplazables reivindicaciones y amenazan con ir a la huelga. Entre los trabajadores de otros ramos se hacen más frecuentes las reclamaciones, los planteos, el trabajo lento.

Se comprende que, como se comenta en Madrid y señalan por ahí fuera los corresponsales extranjeros —aquí la «libertad de prensa» no llega a tanto— el Gobierno esté profundamente preocupado por este oleaje. Y no creemos que para atajarle le haya servido de gran cosa el «informe de conjunto» que sobre el particular ha presentado Solís al Consejo de Ministros. En sus contingentes más numerosos y activos —en lo que decide— la clase obrera ya no está controlada por el artilugio sindical que Solís preside y no actúa en sus marcos regimentales, sino contra ellos.

Imperiosas necesidades

EL ASCENSO DE LAS LUCHAS OBRERAS tiene motivaciones profundas, obedece a imperiosas necesidades de los trabajadores. Según cifras de la Acción Social Patronal, publicadas por «Ya» y otros periódicos, desde marzo de 1959 a noviembre de 1966, el coste de la vida en Madrid ha aumentado en un 76,4%. (En unas provincias, el porcentaje de aumento señalado por la A.S.P. es escasamente más bajo; en otras superior).

En los artículos de primera necesidad, en los que más afectan a quienes viven de un salario o un sueldo, el aumento es, en realidad, mayor. Pero aun dando por buenas estas cifras, hemos de añadirles la fulgurante escalada de diciembre, que la cuesta de enero —todo el año es cuesta para el pueblo— no ha corregido lo más mínimo. ¿En qué se han quedado, pues, los aumentos de salarios que los trabajadores han conseguido con sus luchas durante esos siete años? ¿Y

(Sigue en la pág. 2)

Las C.O. de Asturias llaman a un paro de 24 horas el 1 de febrero

Las Comisiones Obreras de Asturias han llamado a todos los trabajadores de la provincia a efectuar un paro de 24 horas el 1 de febrero.

Las reivindicaciones que se plantean son las siguientes:

- Readmisión de todos los despedidos.
- Pensión mínima para los pensionistas de 4.000 pts.
- Solución al problema de silicóticos.
- Derecho de huelga.
- Garantía de puestos de trabajo a los expedientes de crisis, debido a la «Acción concertada». Lucha contra la acción concertada.
- Disconformidad en cuanto a las normas establecidas en las elecciones sindicales. Se pide la destitución de Zapico, presidente de la Junta Social Provincial del Metal.

Estas resoluciones se tomaron en una asamblea de más de seiscientos representantes obreros de Comisiones Obreras y cargos sindicales, que representaban a todas las minas y al Metal de la provincia y que fue celebrada en los pasillos de la Casa Sindical de Mieres el día 3 de enero.

En la Asamblea intervinieron casi todos los miembros de la C.O., aplaudidos con entusiasmo y se dieron repetidos vivas a la unidad de los trabajadores.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVII N° 5

MADRID 2a quinc. de enero de 1967

Precio: 1 Pta.

Para el 27 de enero

Las C. O.

de Madrid llaman a los trabajadores

A realizar una acción demostrativa en cada lugar de trabajo A marchar juntos a pie, al fin de la jornada

Las Comisiones Obreras de Madrid han hecho un importante llamamiento a los trabajadores. En él se constata que los problemas de éstos «se presentan con mayor agudeza y gravedad que nunca al continuar la indefensión sindical en que nos mantiene la línea de mando verticalista». Seguidamente se denuncia la multiplicación de «despedidos abiertos o camuflados con contratos eventuales «jubilaciones voluntarias», etc. Y se señalan «los más recientes de Barreiros, Renfe, Standard, Prensa Gráfica, Perkins, Unión Española de Explosivos, Hélices, Manufacturas Metálicas Madrileñas, Marconi.» etc. etc.

El llamamiento continúa recordando la subida alarmante de los precios y la pasividad de las autoridades para detener estas alzas vertiginosas, que anulan los aumentos salariales conseguidos, «al no existir la escala móvil real de salarios que con tanta insistencia venimos pidiendo».

«Por otra parte —se añade— los patronos obtienen cada vez mayores bene-

ficios de nuestro trabajo a través de un aumento constante de la productividad que fue en 1964 del 6,7% y en 1965 del 7,5%».

«Por si todo ello fuera poco, nos enteramos de que un grupo de tecnócratas verticalistas están preparando una nueva Ley a espaldas —y por ello en contra— de los trabajadores. A este respecto declaramos públicamente, con serenidad y energía, que no aceptaremos ninguna ley sindical que no haya sido previamente discutida y aprobada por los propios trabajadores en asambleas y congresos democráticos.»

«Ante esta situación creemos que ha llegado el momento de hacer frente una vez más a los males que nos aquejan con una acción, que sin ser definitiva, sirva de seria advertencia para todos de la voluntad y capacidad de resistencia de los obreros madrileños.

Para ello os llamamos a una acción concreta:

1 — Para que el día 27 de enero realicemos en cada empresa, taller o centro de trabajo, una acción demostrativa, como paro parcial o simbólico, trabajo lento, reducción de horas extraordinarias, ausencia de los comedores de las empresas, cartas colectivas de protesta a la prensa o autoridades sobre la carestía de la vida y otros problemas obreros, etc. Esta parte de la acción debe adaptarse a las circunstancias y grado de conciencia de cada empresa y centro de trabajo.

2 — Para que ese mismo día, como acción conjunta y solidaria boicoteemos los transportes a partir de las tres de la tarde, a la salida del trabajo, marchando a pie, ordenadamente agrupados, hasta el lugar céntrico más cercano entre éstos: ATOCHA, CRUZ DE LOS CAIDOS, CUATRO CAMINOS, PLAZA DE CASTILLA Y PLAZA DE LE-GAZPI, para después disolvernó pacíficamente.

Las Comisiones Obreras de Madrid».

Hacia grandes acciones...

(Viene de la primera página)

qué grado de burla no alcanza ese mínimo oficial de 84 pts?

Al mismo tiempo, los despidos declarados tales o enmascarados bajo fórmulas hipócritas, son ya una dolorosa realidad para no pocos trabajadores y una grave, inminente amenaza para muchísimos más.

En la actualidad, la clase obrera es el blanco de una ofensiva de las grandes empresas y del Gobierno al servicio de éstas. Las primeras persiguen acrecentar aún más sus beneficios, intensificando la explotación de su personal, y poder hacer reajustes e innovaciones técnicas urgentes a costa de la clase obrera. El segundo se orienta más y más a poner en práctica un nuevo plan de estabilización —no declarado e incluso titulado plan de desarrollo— que le insufla algún oxígeno en esta grave coyuntura económica. A costa también, claro está, de los trabajadores y del pueblo. Y todo ello acompañado de visibles intentos de agudizar la represión contra los obreros que se destacan en la lucha.

El camino

ANTE LA OFENSIVA, LOS TRABAJADORES sienten la necesidad de intensificar sus luchas, de defenderse, de exigir. Estas acciones que se suceden son indicio de ello.

En consecuencia, cada día penetra más profundamente en los trabajadores la convicción de que para oponerse a esa ofensiva y desmontarla, necesitan reforzar el nuevo movimiento obrero, fortalecer las Comisiones Obreras existentes, multiplicar su número, coordinarlas provincial y nacionalmente. Ir a grandes acciones, organizadas,

coordinadas, no sólo al nivel de la empresa, sino del ramo. Y cuando sea posible, en los momentos oportunos, no sólo del ramo, sino abarcando al conjunto o a la mayor parte de la clase obrera a escala provincial y nacional.

Expresión de esta necesidad y de las posibilidades ya existentes, es el llamamiento lanzado hace algunos días por las Comisiones Obreras de Madrid y cuyo contenido sustancial reproducimos en estas páginas. En él se convoca a los trabajadores madrileños a realizar el 27 de enero una acción demostrativa en cada empresa y lugar de trabajo y a efectuar una marcha a pie hacia el centro de la capital al fin de la jornada.

Coincidiendo con este llamamiento, las Comisiones Obreras de diferentes provincias llaman a los trabajadores a realizar acciones similares en esa misma fecha. Por su parte, las Comisiones Obreras de Asturias convocan a los de la provincia a efectuar un paro de 24 horas el 1 de febrero.

Ese —el de las grandes acciones— es el camino. El camino para arrancar las mejoras urgentes. El camino para deshacer los negros planes de las empresas monopolistas y del Gobierno. El camino para llegar a esa gran organización sindical independiente, que como les confirma cuanto ocurre, es indispensable para los trabajadores. El camino por el que se va también a la conquista de la democracia.

Y el ascenso actual de las luchas de los trabajadores y de su solidaridad con los que resisten en las huelgas —expresión inequívoca de la progresión de la conciencia de clase— así como estos llamamientos que surgen de la entraña de la clase obrera, nos reiteran que ese camino es perfectamente practicable.

La lucha estudiantil

El día 13 de enero, centenares de estudiantes universitarios de Barcelona mostraron su solidaridad con los obreros detenidos a primeros de mes en Sabadell y, a la vez, reiteraron sus demandas de libertad y democracia. La manifestación tuvo lugar en el paraninfo de la vieja Universidad y tuvo gran repercusión en la ciudad. La prensa ha tenido que informar y reproducir la consigna principal de la manifestación: «REPRESION, NO».

El 18 de enero, quinientos estudiantes madrileños celebraron una «asamblea libre» en la Facultad de ciencias económicas y políticas de la capital para protestar contra la detención de uno de sus camaradas, Manuel Portela, acusado de «propaganda ilegal» y de «asociación ilícita». La asamblea votó una moción de protesta dirigida al Rector, al Ministro de Educación y al Tribunal de Orden público en manos del cual está el expediente de Manuel Portela.

En Bilbao, los estudiantes de la Universidad hicieron huelga el día 19 en protesta contra la exclusión de un delegado sindical.

Piden que su lengua no sea proscrita

Por otro lado, y dentro del mismo movimiento estudiantil democrático, los estudiantes gallegos han pedido, por escrito, que la lengua gallega figure en el programa de estudios primarios y secundarios en Galicia. También solicitan que la Universidad de Santiago de Compostela sea considerada como bilingüe. La petición ha sido enviada al Ministro de Educación Nacional. Esta acción tiene interés porque se realiza en el marco de un movimiento similar en Cataluña, por la enseñanza del catalán en las escuelas, por prensa diaria en catalán, así como radio y Televisión. En el país vasco, la demanda de que la lengua vernácula sea enseñada en las escuelas adquiere gran vigor y abarca a distintas capas de la población.

Lo expuesto demuestra cómo avanza en amplitud y profundidad la lucha de los estudiantes de toda España, orientada hacia la democracia.

Suscripción nacional de ayuda al Partido

LISTA No 20

De M. Macareno (dos envíos) : 600 pts; Provinciano de Lérida : 50 pts; más, para ayuda Vietnam : 60 pts; Lenin, de Puertollano (dos envíos) : 50 pts; De «España» (sindicatos) : 25 pts; Un proletario de un pueblo de Valencia: 60 pts; (más 60 pts para ayuda a presos); Nobleza Baturra (cinco envíos de 25 pts): 125 pts; Papel Paloma, de Ciudad Real: 25 pts; Raimundo Rojo, de Alicante (dos envíos): 125 pts; Molino de Viento, de Puertollano: 25 pts; Un amigo de Raimundo Rojo: 25 pts; De Tarragona: 20 pts; Vicente, desde Montpellier: 505 pts.

ARAGON.— Del grupo de Alcanadre: 4.000 pts; CADIZ.— Del pueblo F.B. no 5: de 15-4: 155 pts; id. id. de 16-10: 200 pts; CANARIAS.— Recaudado por los camaradas: 11.500 pts; LEVANTE.— De la organización U.H.P.: 1.225 pts; GUIPUZCOA.— De 7 M T (cuatro envíos): 5.025 pts.

Los Comités Provinciales de A: 5.685 pts; J: 13.200 pts; L: 9.000 pts; P: 7.692 pts; Q: 9.600 pts; R: 18.000 pts; S: 19.442 pts; U: 7.450 pts; Y: 12.024 pts; Z: 6.950 pts; AC: 3.327 pts; ADA: 7.660 pts; AI: 546 pts; ALN: 41.097 pts; AM: 33.000 pts; AP: 2.292 pts; AP: 19.098 pts; AQ: 720 pts; AU: 7.200 pts.

Dos camaradas de Ille: 240 pts; M.O. letra H: 540 pts; Los Tacayos: 192 pts; Ventana Roja de 50: 420 pts; (más otras 420 pts para ayuda a presos); Un amigo de Gerona: 1.000 pts; De Elche: 400 pts; De Ana de Murcia: 100 pts; Una simpatizante de Elche: 325 pts; Un grupo de simpatizantes de Moratalla: 1.700 pts; Cuatro amigos de Yecla: 300 pts; Un joven de Moratalla que ha padecido mucho: 200 pts; Mariano y Conchita, dos simpatizantes del Bajo Aragón: 200 pts; Un camarada de Granada: 100 pts; Un equipo de albañiles de Toledo: 300 pts; De un yeclano: 240 pts.

El Cté. Prov. de ALN (recoge en monedas varias): 36 pts.

De Blanca de L.: 18.000 pts; De una camarada Interbrigadista: 36.000 pts;

TOTAL 308.076 pts.

NOTA.— A petición de los interesados comunicamos haber recibido de la Unión de Mujeres la cantidad de 6.000 pts. para los obreros de la fábrica Beltrán y Casado.

30 de Noviembre de 1966

Solidaridad con los detenidos

Por propaganda ilegal y asociación ilícita han sido condenados por el Tribunal de Orden Público trece obreros madrileños, miembros de Comisiones Obreras de fábricas, a penas que van de seis meses a dos años y seis meses de cárcel, así como a multas de diez mil y veinte mil pts. Como este grupo, en los últimos tiempos han sido condenados otros trabajadores y estudiantes en diversos puntos del país. Inútil ya para detener el desarrollo de la lucha democrática y obrera, la actividad del Tribunal de Orden Público no deja de desgarrar familias y crear situaciones dolorosas para quienes son víctimas de sus sentencias represivas. La solidaridad activa, inmediata, en cuanto se produce una detención es un arma eficaz, como mostraron los de la Standard con su primera huelga. Pero esa solidaridad es también necesaria, muy necesaria, cuando el Tribunal ha actuado y como huella de su paso quedan unos hombres en la cárcel y mujeres e hijos en las casas. Ni a los primeros debe faltarles la visita, el apoyo de sus compañeros de trabajo ni a los segundos el sostén material y moral. La solidaridad es la réplica democrática a la represión franquista.

El referéndum y el Mercado Común

ENTRE los diversos factores que contribuyeron a precipitar la farsa del referéndum, estaba, sin duda, la reunión en Bruselas del Consejo de ministros del Mercado Común, prevista para los días 6 y 7 de diciembre y en la cual, ¡por fin!, se iba a examinar el problema de las relaciones con España.

La primera petición del Gobierno de Franco para entablar negociaciones fue hecha en enero de 1962, hace cinco años. Cualquiera que sean los obstáculos económicos que plantee tal negociación —y éstos son evidentes—, no es menos cierto que en el rechazo o el aplazamiento sistemático de la negociación con España juega un papel fundamental la repugnancia que en todos los pueblos de Europa se siente hacia el último régimen fascista implantado con la ayuda directa de Hitler y Mussolini; repugnancia de la que tienen que hacerse eco los gobiernos en el seno del Mercado Común y no solamente los de Italia y Bélgica, sino el de Holanda e incluso, en cierta medida, el de la propia Francia.

De esta situación ha podido percatarse Ullastres, enviado en calidad de embajador de España ante el Mercado Común. En octubre, Ullastres estuvo en Madrid y es de dominio público que hizo saber a las autoridades, incluyendo al propio Franco, que para obtener beligerancia en Bruselas se imponían ciertos cambios en los que se concretara la «democratización» de España.

Calvo Serer, en el periódico «Madrid» del 12 de octubre, revelaba el fondo de la misión que había traído a la capital a su cofrade del Opus, Ullastres. Por primera vez en la prensa española se llegó a decir que para negociar en Bruselas se imponía: «la institucionalización completa para que las estructuras políticas de España estén perfectamente definidas y en abierta evolución democrática.»

El aspecto europeísta de la farsa plebiscitaria fue puesto de manifiesto por el ministro de Comercio, García Monco, durante su visita a los Estados Unidos. Tanto en su conferencia de prensa, dada el dos de diciembre en Nueva York, como en sus declaraciones hechas el día cuatro al «New York Times», repitió la misma frase: «La nueva Constitución mejorará las posibilidades de asociación de España con el Mercado Común», expresando más adelante su «optimismo» en cuanto a la apertura de negociaciones entre el Mercado Común y España.»

EL Consejo de Ministros de Bruselas respondió a estas maniobras franquistas, excluyendo en esas fechas de su orden del día el informe que se le sometía, devolviéndolo a la Comisión Hallstein para que sea presentado posteriormente.

El corresponsal en Madrid del periódico francés «Le Figaro», escribía el 8 de diciembre:

«Aplazando en varias semanas las conversaciones, la Comisión ha dado a entender netamente que no estaba dispuesta a ofrecer al gobierno español un argumento de choque para apoyar su campaña en favor del sí, con ocasión del referéndum, cuyo carácter democrático no le aparecía evidente.»

Y llegó el día 14 y con él la farsa del referéndum. Toda la prensa del mundo destacó la desagradable impresión produ-

cida en el plano internacional. La vertiente exterior del referéndum, como su vertiente interna, había fallado en sus objetivos. Hasta el Departamento de Estado de Washington desmintió oficialmente el día 20 que el Subsecretario Rostow, durante su visita a Madrid, «hubiera prometido el apoyo de los EE.UU. para el ingreso de España en el Mercado Común.»

En estas condiciones, el Consejo de Ministros del Mercado Común, en su reunión del 21 y 22 de diciembre, decidió devolver la petición de España a su Comisión permanente para que ésta le someta una propuesta en la reunión prevista para febrero. Un editorial de «YA», del 27 hace desesperados esfuerzos para tragar la amarga píldora:

«Tanto el Consejo de Ministros como su Comisión permanente no han podido, en relación con el caso de España, más que dejar una vez más para mañana, para mediados de febrero, el decidir si están dispuestos a decidir acerca de nuestra colaboración con el Mercado Común... En relación con España, lo urgente es esperar.»

El Ministro Comisario del Plan, López Rodó, hace declaraciones al periódico francés «Le Monde» el 26 de diciembre, casi en su integridad dedicadas a este candente problema:

«Es necesario llamar la atención —dice el ministro— sobre la incertidumbre que el retraso en la decisión de la Comunidad Económica Europea respecto a la petición española introduce en las perspectivas industriales de nuestro país... Las diferencias políticas no deberían constituir un obstáculo a la integración de España en el

Mercado Común... Su deseo (el del gobierno español) es conseguir una integración completa o casi completa»...

El 27, el «New York Times» informa que la C.E.E. «cierra las puertas a España», «el informe, aún secreto, preparado por la Comisión rechaza la petición de España de asociarse estrechamente al Mercado Común».

LO que revelan los círculos oficiales de la Comunidad en Bruselas en cuanto a lo que será la propuesta que en febrero será sometida al Consejo de Ministros de los seis, confirma esta apreciación. Se propondrá a España un «arreglo» en dos fases: la primera, de tres o cuatro años de duración, sólo comprenderá la fijación de algunos contingentes industriales de importación con aranceles reducidos, junto con un pequeño sector de preferencias para productos agrícolas, si es que llega a haberlas. (Es decir, la propuesta que menos puede interesar a España). Pasado ese período, y previo acuerdo entre los seis y acuerdo de éstos con España, se pasaría a una segunda fase de mayor alcance. Como comentó el portavoz de Bruselas, «esta solución permite no hipotecar el porvenir».

Mientras tanto, «desde hace años —decía con angustia el 6 de enero el «YA» en un editorial— y hoy en grado máximo, el Mercado (Común) es un elemento de incertidumbre y riesgo que gravita sobre la economía española, a la que priva de toda sensación de seguridad y firmeza».

El aislamiento de España está llamado a causar cada día mayores dificultades a su desarrollo económico. Pero para llevar adelante una discusión tan difícil y tan vital para España como es la del Mercado Común, como para abrir los mercados de los países socialistas, sobra Franco y falta la democracia. Sólo ésta nos dará una base sólida, económica y política, que haga posible la negociación en términos de reciprocidad.

El obispo ultra y los católicos vascos

El obispo de Bilbao, Monseñor Gúrpide, ha destituido de sus cargos a todos los miembros de las Comisiones diocesanas de la H.O.A.C. y de los Movimientos de las Juventudes Católicas (J.E.C., J.A.C. y J.O.C. femenina) de Vizcaya por la posición que dichas organizaciones han adoptado sobre el referéndum, al pronunciarse por la abstención.

En anterior número de MO hemos comentado ya la actitud positiva de los católicos vascos a favor de la abstención, en oposición a la tomada por la jerarquía. Mas al hacernos eco de la noticia que encabeza estas líneas no podemos pasar por alto su significado.

Dicha noticia viene a reiterar, de una parte, la posición «ultra» franquista de Monseñor Gúrpide, tradicionalmente conocida. Al mismo tiempo demuestra cuán grande es la diferencia que separa de la jerarquía a una

parte cada vez más importante del catolicismo, en este caso de un importante sector del catolicismo vasco, vinculado o relacionado sobre todo con los medios obreros. Y por ende cuán real y profunda no es la crisis que conmueve a la Iglesia española, crisis que con hechos como los que comentamos no dejará de profundizarse, de agravarse.

Mas otra constatación cabe hacer aún. En el contexto de la realidad actual de España, del espíritu de lucha antifranquista que anima a millones de trabajadores, entre ellos a los trabajadores católicos, medidas como las de Monseñor Gúrpide no habrán de impedir en modo alguno, mal que les pese a los señores del periódico «Pueblo», que la actitud de los católicos progresistas o de los que se abstuvieron en el referéndum tenga cada vez más adictos entre el catolicismo y se abra definitivamente paso.

Los metalúrgicos prosiguen su lucha en Madrid

La manifestación de los de Standard de Madrid

—(contada por un obrero de esta empresa)—

—Viernes, 30 de diciembre. A las seis y media de la tarde, en el club de la fábrica, se celebra una asamblea convocada por la C.O. a la que asisten unos trescientos trabajadores de todas las tendencias. La unidad que se expresa es total. Ante la negativa de la dirección a aceptar nuestras demandas se hacen diferentes proposiciones: trabajo lento, la huelga. Se decide una concentración en el patio de la fábrica de Ramírez del Prado y una marcha pacífica a la glorieta de Atocha. Entre otros acuerdos figura el de dirigirse a las diversas factorías de STANDARD en Europa, pidiéndoles se solidaricen con sus compañeros de Madrid.

—Sábado 31. Desde las doce la fábrica está rodeada de un enorme contingente de policía armada al mando de un capitán. Hay «jeeps», emisoras y hasta un cornetín de órdenes. Esto no impresiona a los trabajadores que estaban seguros de su unidad y su fuerza. Los de Ramírez del Prado aguardan a sus compañeros de Villaverde y las otras factorías. Cuando éstos llegan son recibidos con aplausos y vítores. La emoción era indescriptible. Más de diez

mil trabajadores concentrados en un patio donde ya no cabían. Un obrero explica que se ha pedido al jefe de personal hable con la fuerza pública para que se retire. Ante la negativa del mencionado jefe a hacer esa gestión, ésta había sido hecha por una comisión de tres trabajadores. El capitán que manda la fuerza dijo que si salen en orden y pacíficamente sus hombres no intervendrían. Hace uso de la palabra otro trabajador para explicar el sentido de la acción.

Seguidamente la gran manifestación se puso en marcha. Era impresionante. La policía se puso nerviosa cuando vio cómo aquella puerta arrojaba miles y miles de obreros que avanzaban en silencio con plena conciencia de su fuerza. Cuando la manifestación llegaba al Paseo de Delicias todavía no habían terminado de salir los últimos trabajadores de la fábrica.

¡Qué entusiasmo! Se hacía un nudo en la garganta al ver aquellas caras resueltas, que miraban hacia adelante, con la satisfacción de la unidad conseguida. La gente se asomaba a los balcones, salía de los bares, se apiñaba en las aceras.

Al llegar a la Plaza Luca de Tena y calle del Ancora, sin previo aviso, sonó el cornetín de órdenes. Los grises golpeaban con saña, parecían salvajes. Pegaban a hombres y mujeres con toda su fuerza. Allí se rompió el silencio y el orden. Pero no por los trabajadores sino por las mal llamadas «fuerzas del Orden Público».

Se entabló una verdadera batalla campal. Se

oían gritos de «asesinos», «cobardes», «canallas». Entre los trabajadores hubo algunos lesionados de importancia pero los grises también se llevaron lo suyo. Los forcejeos y carreras duraron más de hora y media. Algunos grupos numerosos lograron llegar hasta Atocha donde la circulación quedó interrumpida en diversos momentos. Los manifestantes expresaban al público lo que sucedía y obtenían su simpatía. Hubo seis detenciones, un jurado de empresa, dos enlaces y tres trabajadores.

La huelga unánime

Al día siguiente, nada más llegar a la fábrica se notaba gran indignación entre todos los trabajadores. Se supo enseguida lo de los seis compañeros detenidos. Numerosos miembros de la Comisión y otros obreros bajaron al Jurado de Empresa para que se gestionara la libertad de los detenidos. Se corrió enseguida la voz de parar. Y todos, como un solo hombre pusieron el dedo sobre el botón de sus máquinas. Los de Villaverde ya habían comenzado también el paro. Se apagaron las luces, todo quedó en la penumbra, ya que aún no era de día. Se detuvieron los ascensores, se apagó la calefacción, los conductores se recostaron sobre sus volantes y los ingenieros, peritos y personal administrativo se separaron de sus pupitres y mesas. Qué alto sentido de solidaridad. Los trece mil trabajadores de la STANDARD decían NO A LA REPRESION, NO A LA INTERVENCION DE LA POLICIA EN LOS ASUNTOS LABORALES. Durante más de seis horas, prácticamente toda la jornada, se mantuvo el paro. Así se empezaba un AÑO NUEVO lleno de esperanzas para los trabajadores.

Y a las cuatro de la tarde, los seis detenidos eran puestos en libertad.

¡Atención!

Leemos en «VILLAVERDE» (hoja-volante para ayuda a las Comisiones de Vecinos), la siguiente noticia, que por su interés reproducimos en estas páginas:

«ANGEL SIERRA. = Confidente al servicio de la policía. Biografía: Ingresa muy joven en Falange. Se destaca en la represión estudiantil del 56. Pasa a depender de FERNANDO REYES, alias «Chocolate» inspector de la Brigada Social y Jefe de Información de Falange. En el año 63 es mandado a Francfort y Bruselas para que se infiltre y denuncie a los obreros españoles que tienen ideas políticas. Es descubierto y huye. Reaparece en Madrid en el Club de la UNESCO, donde dice pertenecer a la organización A.S.O. (minada por la policía).

Peligroso enemigo de la clase obrera; 27 años; 1,65 metros de estatura; delgado, gafas ahumadas; nariz grande y aguileña, pelo castaño claro.

Utiliza pistola «Parabellum».

Otras acciones en la Standard

Los trece mil obreros de las tres factorías de la STANDARD madrileña culminaron el 17 de enero su valiente acción reivindicativa con dos paros de una hora para protestar contra el hecho de que la empresa persistiera en denegar el aumento de salarios y la fijación de nuevas primas de producción. Anunciaron que proseguirían los paros, aumentando

cada día su duración en un cuarto de hora.

La acción tuvo un resultado inmediato. En los medios gubernamentales se anunció el día 19 que se aprobaría inmediatamente un nuevo convenio colectivo para la STANDARD. Queda por ver cómo se redacta ese convenio pues los trabajadores de esta empresa no parecen dispuestos a aceptar imposiciones de ningún género y todo hace esperar que en la jornada de lucha del 27 de enero los de la STANDARD ocupen su puesto de vanguardia.

La repercusión en otras empresas ha sido inmediata. Los de MARCONI, PERKINS, MMM y otras han expresado su solidaridad con los de STANDARD. Ya la marcha de los obreros de la BK se realizó bajo la inspiración de la gran marcha de los de la STANDARD.

El Ferrol:

Cinco mil obreros de «Bazán» se manifiestan

El 16 de enero, cinco mil obreros de la Empresa Nacional Bazán se dirigieron en manifestación desde la fábrica hasta la Casa Sindical y el Ayuntamiento del Ferrol, para apoyar a los miembros del Jurado de Empresa que están realizando gestiones en Madrid para impedir que se produzcan despidos en la Sección de Obras Civiles de dicha empresa, despidos que afectarían a unos mil trabajadores.

Esta acción de los obreros ferrolanos tiene una evidente importancia dadas las maniobras de la empresa y la posición nada clara del delegado de Sindicatos del Ferrol, Evia López. Este ha administrado en unas declaraciones a un redactor de «Cifra» la posibilidad de que se produzcan despidos, caso de llevarse a cabo la reestructuración decidida por la empresa. Y manifiesta su apoyo a la dirección de la Bazán en las «soluciones» que propone y que son el pretexto que ya se intenta emplear en otros lugares: «jubilaciones voluntarias» y «posibles indemnizaciones».

Como se ve, la actitud de los obreros de Bazán que se han manifestado el 16 es la más justa. Y no cabe duda que tendrán que estar muy alertas y recurrir a todas las formas de acción para oponerse a los intentos de despido de la empresa y a los manejos de los jefes sindicales.

Huelga en la Lanz Ibérica

El miércoles 18 de enero, los obreros de la Lanz Ibérica —más de un millar— hicieron un plante en apoyo de las reivindicaciones que tienen planteadas. Masivamente, interrumpieron el trabajo y permanecieron en huelga de brazos caídos dentro de la fábrica.

Vizcaya, Barcelona, Asturias, Sevilla y El Ferrol

Bilbao: Amplia solidaridad con los obreros de Echevarri que siguen la huelga

La huelga de los obreros de Echevarri continúa. La solidaridad de los trabajadores vascos, y de toda España, continúa asimismo manifestándose ampliamente. En Vizcaya se lleva recogido ya un millón de pesetas. En Madrid, siguiendo el ejemplo de los trabajadores de «Perkins», en la «Marconi» y otras empresas se hacen colectas y se envían fondos a Bilbao en ayuda a los huelguistas.

Las Comisiones Obreras de distintas provincias han llamado a los trabajadores a la solidaridad con sus compañeros vascos. Destaca entre estos llamamientos, el de la Intercomisión de Madrid, en el que dice entre otras cosas:

«Esta huelga debe triunfar para ejemplo de la clase obrera de Vizcaya y de toda España. La firmeza de estos obreros merece toda nuestra simpatía y solidaridad.»

Las Comisiones Obreras, conscientes de su responsabilidad ante nuestra clase, llamamos a todos los compañeros del mundo a colaborar en la lucha de los compañeros de Vizcaya, enviando telegramas de solidaridad a la Sección Social del Sindicato del Metal de Vizcaya y aportando ayuda material a las Comisiones Obreras para el sostenimiento de la lucha de los obreros vascos.»

En el mismo sentido se han pronunciado las Comisiones Obreras de Barcelona, Zaragoza y otros lugares.

UN SALUDO DEL COMITE SINDICAL

EUROPEO

Reunido en París el 13 de enero, el Comité Sindical europeo de ayuda y solidaridad con los trabajadores de España ha hecho público un «Comunicado» llamando «a las organizaciones sindicales y a los trabajadores de los diversos países de Europa occidental a manifestar su solidaridad en todas sus formas morales y materiales» con los trabajadores de Echevarri.

El comunicado concluye diciendo: «Desde el 30 de noviembre de 1966, los metalúrgicos de Echevarri dan una prueba más de la ausencia total de libertades sindicales en España; y la intensidad de la lucha que llevan a cabo los delegados de las Comisiones Obreras constituye una verdadera lección de unidad para la clase obrera.»

MENSAJE DE LA FEDERACION DEL METAL

DE LA C.G.T. FRANCESA

En una carta reiterando su solidaridad, a los obreros de Echevarri en huelga, la Federación francesa CGT del Metal escribe:

«Llamamos a nuestras organizaciones y militantes, a todos los metalúrgicos franceses a que manifiesten su activa solidaridad con los trabajadores de Echevarri y con todos los metalúrgicos españoles que luchan en condiciones muy difí-

ciles. Vuestra lucha se une a la nuestra y a la de la clase obrera internacional contra los monopolios explotadores, por el bienestar y la democracia.»

A la hora de cerrar este número, prosigue la vista del juicio intentado por los trabajadores a la empresa «Bandas en Frio». Entre los obreros vascos reina una gran expectación y al juicio asisten centenares de obreros, muchos de los cuales tienen que permanecer en los pasillos del Tribunal ante la exigüidad de la sala. Los trabajadores manifiestan su decisión de no transigir en el problema de los despidos y de no reintegrarse al trabajo si los propuestos por la empresa son mantenidos.

Sevilla: Prosigue la acción de los obreros de SACA

Desde febrero de 1966, 700 obreros de SACA están en paro forzoso a consecuencia de la medida tomada por la Delegación Provincial de Trabajo en vísperas de la fusión de SACA con la empresa americana «International Harvester de España S.A.» (IHESA).

Durante estos diez meses, los obreros de SACA no han cejado en sus reclamaciones para conseguir que se les restablezca en sus puestos de trabajo. Se han celebrado numerosas asambleas, en las que jurados, enlaces y trabajadores seguían paso a paso el resultado de sus gestiones.

La última de esas asambleas ha sido la celebrada el 3 de enero. En ella se elaboró un escrito firmado por vocales, enlaces y obreros, dirigido a la Sección Social del Metal. Tras denunciar la inoperancia de las autoridades y del sindicato, y el incumplimiento de las promesas hechas por los ministros de Industria, Trabajo y por el propio Solís, agregan:

En "Construcciones Aeronáuticas"

El 10 de enero, para apoyar las gestiones que sus enlaces llevan a cabo cerca de la dirección de la empresa, los obreros de C.A.S.A., factoría de San Pablo, permanecieron seis horas en la fábrica, negándose a salir mientras no se supriman los cacheos.

El conjunto de reivindicaciones planteadas por los trabajadores de CASA son: dotación a la factoría de agua procedente de Sevilla; acabar con las discriminaciones en el comedor; tener asistencia sanitaria; transportes para los turnos de noche; medidas eficaces de seguridad en el trabajo; formar parte del Comité de Seguridad e Higiene en la fábrica, y supresión de los cacheos que atentan a la dignidad de los trabajadores.

Como consecuencia del plante, la empresa se avino a discutir estas reivindicaciones. Sin embargo, por el momento se niega a suprimir los cacheos a la salida de la factoría. Los trabajadores examinan las formas por las cuales proseguir su acción hasta obtener satisfacción.

«A estas alturas vemos cómo intentan unos y otros deshacerse de la plantilla. Pero es seguro que todos nosotros, con nuestra unidad, lucharemos para reivindicar el puesto de trabajo que de forma fría, calculadora y descarada nos quieren arrebatar.»

«...exigimos con toda la fuerza de la expresión nuestros puestos de trabajo, como así también que se haga respetar las leyes a esos norteamericanos que, con el poder del dólar, todo lo envenenan a su paso...»

«Finalmente, diremos que para conquistar los derechos arrebatados, lucharemos firmemente... Nos dirigimos a la Sección Social del Metal y a todos los que viven de un sueldo, para que nos apoyen, para que se pronuncien en razón de la justicia y para que con toda su fuerza nos ayuden a evitar la catástrofe que amenaza a nuestros hogares hace tanto tiempo.»

CREACION DE UNA COMISION DE

MUJERES

El 4 de enero, mientras los trabajadores estaban reunidos ante las oficinas de la empresa, se concentraron junto a ellos más de 150 mujeres, algunas con sus hijos en brazos. Después de leer la resolución de los vocales, enlaces y trabajadores dirigida a la Sección Social del Metal decidieron actuar en los mercados, en las barriadas, a través de escritos y otras formas, para dar a conocer la gravedad de su situación. Una de ellas dijo: «Lo mismo que en las horas felices estamos con nuestros maridos, también estaremos en las difíciles». Allí mismo quedó nombrada una comisión de 25 mujeres, encargadas de llevar a cabo esta actividad.

Así, las mujeres sevillanas muestran con su ejemplo la importancia de la lucha de las mujeres en defensa de sus intereses y es un signo más de cómo se incorporan cada vez en mayor número a las luchas reivindicativas de los trabajadores.

Paros en varias fábricas

Desde varias provincias se nos señalan plantos efectuados por los obreros de diferentes empresas. Entre ellas, en la Refinería de Santa Victoria (Valladolid) y en una fábrica de cerveza de San Sebastián.

Carta de Barcelona

Las acciones reivindicativas continúan desarrollándose en nuestra ciudad y provincia al mismo tiempo que se intensifica la campaña de solidaridad en defensa de los miembros de la C.O. detenidos.

TARRASA: Trabajadores de varios ramos de industria han dirigido un escrito al Ministro de Trabajo exigiendo, entre otras reivindicaciones, 300 pesetas de salario mínimo con escala móvil, salario igual a trabajo igual para las mujeres y los jóvenes y un sindicato obrero representativo sin ingerencia del Estado ni de los patronos. A la vez, los trabajadores firmantes denuncian las nuevas disposiciones del Seguro de enfermedad que obliga al enfermo a pagar el 25% de los medicamentos. Poco después de haber sido enviado ese escrito, 900 trabajadores de la «Electra Industrial» comenzaron una huelga en defensa de las reivindicaciones que la Empresa se negaba a discutir.

SARDANYOLA: En la «Aiscondel» (materias plásticas, 900 obreros) la huelga de la primera quincena de enero ha sido la culminación de una reclamación presentada ya por los jurados en el mes de noviembre: un aumento del 75% de las horas extras.

BARCELONA: La victoria de los tranviarios es comentada con satisfacción por los trabajadores del ramo y de otros. El 4 de enero, el Jurado de empresa se entrevistó con el alcalde Porcioles y éste trató de intimidarles con advertencias insidiosas sobre «los cauces legales», etc. Uno de los jurados le replicó, serenamente «que los sindicatos verticales no sirven los intereses de los trabajadores y que, por lo tanto, debían salir de estos cauces». El resultado de la acción unida y organizada de los tranviarios ha sido que se les conceda el aumento que pedían con efectos retroactivos desde octubre pasado. El nuevo convenio estipula un aumento de 1500 pesetas mensuales. Los trabajadores saben que lo han arrancado con lucha.

LO DE LA SEAT: La huelga de trabajo lento ha sido seguida por varios miles de obreros y en esta acción, las C.O. desempeñan su papel. Ursaiz las amenazó rabiosamente e hizo extensiva la amenaza a los sacerdotes que facilitan locales para que se reúnan. La dirección de la SEAT (o sea, el Gobierno) quiso romper la unidad obrera diciendo que si no se trabajaba a ritmo normal, tres mil trabajadores (en período de prueba) serían despedidos. La maniobra no cuaja y en la SEAT se sigue luchando.

EN LA MAQUINISTA: Aquí, los paros parciales en diferentes secciones se han llevado a cabo contra el despido de 60 trabajadores pero, a la vez, lo han aprovechado para replantear reivindicaciones salariales.

LO DE LA HISPANO OLIVETTI: Si el 3 de enero no se hubieran congregado 3.000 obreros a la puerta de la fábrica para decidir la huelga de una hora realizada el 9, la dirección de la empresa no habría aceptado, el 11, proponer un aumento salarial con carácter retroactivo a partir del 1 de octubre. Pero, pese a las promesas de la dirección, los trabajadores permanecen vigilantes y cuando sus representantes van a las oficinas les acompañan. Así lo describe el «Co-

Los obreros de la NICOLASA en huelga

Miercoles.— Los trabajadores del pozo LA NICOLASA comenzaron la huelga el 17 de enero en apoyo de sus reivindicaciones. Declararon que no reanudarían el trabajo hasta que la dirección les conceda el aumento de salarios.

reco Catalán» del 12-1: «Se presentaron en la puerta de la sala donde se celebraba, gran número de trabajadores que deseaban saber de qué se estaba tratando».

LA SOLIDARIDAD: El día 11 fueron liberados los 14 miembros de las C.O. detenidos en Sabadell los días de Navidad. La solidaridad de que han sido objeto en estas semanas es impresionante. Las colectas que se han organizado son numerosas y abiertas. En Barcelona hay 30.000 pesetas así reunidas. En Cornellá se ha rifado un reloj y se han recaudado 5.000 pesetas, en una reunión del bajo Llobregat, 7.000 y en la «Siemens» 2.300. En una cochera de tranvías, 2.800 y el día de Reyes, una delegación de las C.O. de Barcelona se trasladó a Sabadell para llevar juguetes a los hijos de los encarcelados.

El conflicto de la RENFE, sin resolver

El Consejo de Administración de la RENFE, celebrado el día 10 de enero, ha contestado con la negativa a las reivindicaciones presentadas, en nombre de los obreros, por los enlaces y vocales sindicales. Respecto a la reivindicación de 84 pesetas como salario mínimo, la Dirección, interpretando a su manera la Ley, considera peregrinamente que las primas que se pagan son absorbidas por el salario base. Las otras reivindicaciones obreras, y concretamente la de cesar los despidos bajo pretexto de exámenes psicotécnicos, tampoco han sido admitidas.

Esta posición intransigente de la Empresa, ha sido apoyada por los jefes del Sindicato Vertical, y concretamente Luis Nieto, Presidente del Sindicato Nacional de Transportes, en la Asamblea Provincial de enlaces y vocales provinciales de la RENFE celebrada el 16 de enero en Madrid. De esta forma, Nieto ha mostrado una vez más la verdadera cara del Sindicato Vertical y la suya propia.

Pero, reflejando el sentir de los 110.000 obreros y empleados de la RENFE, los enlaces y vocales provinciales que han participado en esta Asamblea, no se han retirado, y, después de que Nieto abandonó el local, decidieron constituirse en Asamblea Permanente hasta que se dé solución a sus peticiones. La lucha continúa.

Las reivindicaciones de los camioneros

La acción de los transportistas se ha extendido rápidamente a todo el país.

Después de veinte días de lucha, 10.000 camiones están paralizados por la huelga en Madrid. Ya a primeros de mes, 400 camiones habían bloqueado la circulación durante más de tres horas. En otros lugares, el paro también ha sido espectacular: los transportistas se dirigían en manifestación a los locales de los sindicatos.

La amplitud del movimiento ha puesto de manifiesto la unidad y solidaridad que existen entre los transportistas. En las asambleas locales, las discusiones han sido amplias y acaloradas. En todas se ha denunciado a las agencias que pagan tarifas muy inferiores —a veces la mitad— de lo establecido oficialmente por el Gobierno. En la de Guipuzcoa, concretamente, los camioneros han denunciado a los intermediarios que perciben comisiones de 200 y 500 pesetas por camión, más 7% del importe de la carga. Han pedido la supresión del canon a la RENFE que para un camión de 6 toneladas se eleva a 9.000 pesetas anuales.

Además, los transportistas exigen la celebración de una asamblea nacional que discuta y unifique sus reivindicaciones: en primer lugar, un aumento de las tarifas; la modificación de los límites de peso actualmente autorizados; el arreglo de carreteras y refuerzo de puentes; la supresión de los intermediarios y del canon de coincidencia con la RENFE; una prima por tonelada y hora de demora en las operaciones de carga y descarga.

En algunas ciudades, las agencias han cedido parcialmente elevando las tarifas, pero la mayoría de los transportistas las consideran insuficientes y están dispuestos a continuar su acción hasta conseguir lo que piden.

En Asturias, los camioneros han cerrado la carretera de León durante dos horas para manifestar su decisión de que sean respetadas las nuevas tarifas impuestas en una asamblea sindical celebrada últimamente.

La huelga de los médicos del Clínico

El 10 de noviembre de 1966, «Arriba» informaba de una decisión oficial, según la cual «Treinta mil pesetas anuales por una jornada laboral de ocho horas, guardia semanal y plena dedicación cobrarán los médicos becarios del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina de Madrid».

Ante la burla que representaba esta decisión oficial, los médicos, unánimemente, se opusieron a ella y se negaron a prestar servicios, con exclusión de los casos de urgencia. Para atender a estos casos de urgencia y graves, nombraron Comités de Vigilancia, insistiendo los médicos, según «YA» del 16 de enero, en que «la asistencia a los pacientes quedará totalmente garantizada».

La razón que asiste a los médicos parece imponerse. Así, en una entrevista que han tenido con las autoridades del Departamento de Educación y Ciencia, éstas han «considerado las peticiones de los médicos como positivas y justas», y han prometido que el Ministro pedirá en el próximo Consejo de Ministros que se habilite un crédito para atender las reclamaciones que les han presentado.

Pese a las promesas, lo sucedido muestra a los médicos que sus justas reivindicaciones sólo serán atendidas si se mantienen vigilantes y dispuestos a continuar la acción.

El XVII Congreso del Partido Comunista Francés

Del 4 al 8 de enero se ha celebrado en Levallois, cerca de París, el 18 congreso del Partido Comunista francés. En el informe del camarada Waldeck Rochet, y en el conjunto de las intervenciones, se han puesto de relieve los grandes progresos logrados en el último período por el Partido hermano del vecino país, su influencia creciente entre la clase obrera, la juventud y las amplias capas populares. Los éxitos que ha alcanzado en su política de unidad de las fuerzas obreras y democráticas, plasmados en el acuerdo concluido con la «Federación de la Izquierda», elevan su papel como gran fuerza política nacional que lucha por una democracia verdadera, por el progreso y la paz.

El Congreso del Partido Comunista Francés, en el que estuvieron presentes delegaciones de numerosos Partidos Comunistas y de movimientos de liberación nacional de Africa, ha dado lugar a una manifestación impresionante de solidaridad con la lucha heroica del pueblo del Vietnam y de afirmación del internacionalismo proletario.

Al Congreso asistió una delegación del P.C. de España, encabezada por el camarada Santiago Carrillo. Publicamos a continuación amplios extractos de su discurso.

Discurso de Santiago Carrillo

Queridos camaradas,

Traigo a vuestro Congreso el saludo fraternal del Partido Comunista de España.

Hemos escuchado con la mayor atención el informe presentado por vuestro Secretario General, camarada Waldeck Rochet, y la discusión que ha seguido. Queremos subrayar que, en las tesis desarrolladas por el camarada Waldeck sobre los diversos problemas generales, hemos encontrado los puntos de vista que nuestro Partido comparte con el vuestro.

La amistad, la fraternidad de armas, las coincidencias entre el Partido Comunista Francés y el Partido Comunista de España han creado sólidos lazos entre nosotros.

Estos lazos se fortalecieron en la época de la guerra del pueblo español contra el fascismo, cuando vuestro Partido, dirigido por el inolvidable camarada Maurice Thorez, prestó una ayuda potente a nuestra lucha y envió muchos de sus mejores cuadros y militantes a combatir en España al lado de los defensores de la democracia y de la República.

Esta amistad se consolidó más tarde, cuando nuestros camaradas, y otros demócratas españoles, participaron también, al lado de los comunistas y del pueblo francés, en la lucha armada contra los invasores nazis.

Se trata de una amistad forjada en la lucha y en la sangre, que se desarrolla hoy en cada momento de nuestro combate común por la democracia, el socialismo y la paz, por la unidad del movimiento comunista internacional y por el reforzamiento de las fuerzas revolucionarias en el mundo entero.

Desde esta tribuna quiero agradecer al Partido Comunista Francés y a las fuerzas democráticas de vuestro país, la ayuda constante que prestan a nuestra lucha por la democracia.

La amistad entre nuestros dos Partidos se ha desarrollado sobre la base del respeto mutuo de la personalidad de cada uno de ellos y de la aplicación del principio de la no ingerencia en los asuntos internos. Ese respeto mutuo es un ejemplo de relaciones entre partidos comunistas y gracias a ello jamás ha existido ningún conflicto entre nuestros dos Partidos, y, estoy seguro, jamás existirá.

Al asistir a vuestro Congreso, no es posible no decir algunas palabras sobre los problemas que son comunes a todo nuestro mo-

vimiento. El camarada Waldeck Rochet ha hablado con gran acierto de la situación creada en él a consecuencia de las posiciones y actividades del grupo dirigente actual de China. En un momento dado, nos enfrentaron con esos dirigentes una divergencia ideológica y la actividad escisionista que ellos realizaban. Pero hoy ese aspecto ya no es el más grave. La situación se ha hecho más seria. Primero, porque la política de los dirigentes chinos, que se oponen a la unidad de acción, impide que la ayuda y el apoyo de los países socialistas a la lucha gloriosa del heroico pueblo del Vietnam contra los agresores yanquis, sean más eficaces y decisivos. Y también porque, después de la liquidación de la Juventud Comunista, de los sindicatos y de los ataques dirigidos contra el propio Partido Comunista Chino, después del desarrollo del golpe bonapartista que se cubre con el nombre de «revolución cultural», lo que está hoy en juego es la suerte misma de la gloriosa revolución china. Y, sin ingerirnos en los asuntos interiores de otro Partido y de otro país, es in-

discutible que la revolución china nos concierna a todos nosotros, proletarios y revolucionarios de todos los países; es una gran conquista que consideramos también como nuestra y que queremos y debemos defender. Por ello, afirmamos nuestra simpatía por el pueblo revolucionario de China y hacia todos los comunistas que, frente al grupo de Lin Piao y Mao Tse-tung, luchan por defender la revolución socialista, el Partido Comunista, las organizaciones de masas y que se oponen a la instauración de un poder militarista.

El internacionalismo proletario es una de las fuerzas fundamentales de los partidos comunistas y estamos de acuerdo con las ideas expresadas por el camarada Waldeck Rochet sobre la necesidad de fortalecer los lazos que unen al movimiento obrero y comunista. Por nuestra parte, estamos por una nueva conferencia de nuestro movimiento que tenga en cuenta las experiencias y los problemas nuevos y que, con un espíritu abierto, respetando la diversidad natural, que su propio crecimiento ha creado en el seno de nuestro movimiento, sería una contribución a la solución de las diferencias existentes. Pensamos que esta Conferencia debe ser preparada seriamente, sin desdeñar las reservas presentadas por algunos Partidos hermanos y haciendo todo lo posible por superarlas. Pero en todo caso, el movimiento comunista tiene necesidad de afirmar su existencia y su voluntad de mantenerse como tal movimiento internacional.

Vuestro XVIII Congreso se celebra al comenzar el año en el que las fuerzas progresistas del mundo entero van a conmemorar el 50 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre. Con este motivo proclamamos con orgullo nuestra adhesión inquebrantable a los ideales del gran Lenin, al país y al Partido que, los primeros, han abierto la marcha hacia el socialismo. Y en el día de hoy quiero expresar el agradecimiento del pueblo español al Partido Comunista y al pueblo soviéticos por su actitud consecuente y firme frente al régimen franquista, y por su solidaridad, jamás desmentida, hacia la lucha de nuestro Partido y de nuestro pueblo contra el franquismo.

Otra vez PALOMARES

¿Qué pasa, hoy, en Palomares, un año después que los yanquis estuvieran al borde de destruir aquella zona? Ocurre que gran parte de los 475 damnificados no han recibido ni céntimo de los yanquis y éstos sólo han soltado 558.104 dólares a 400 reclamantes. Deben 2 millones y medio de dólares. Los daños conocidos y los imprevisibles, causados con la caída de una bomba atómica en los tomates y la búsqueda (durante 80 días) de la bomba perdida en el mar, no hay comisión de peritos que pueda establecerlos pero los propios afectados se iban, pacíficamente, a Madrid para exponerlos ante la Embajada norteamericana. La Duquesa de Medina Sidonia iba con los labriegos, considerándose en la obligación de apoyar, con su presencia, a la población burlada por los yanquis. Que se critique y tergiversese esa acción en la prensa española es algo inaudito. Toda España debería apoyar a las gentes de Paloma-

res, sus demandas de indemnización, que nunca serán tan elevadas como los daños que han sufrido y pueden sufrir aún. Que los yanquis regateen, engañen, escamoteen y se burlen de la población de Palomares es explicable (aunque criticable) pero que la acción no haya encontrado el apoyo decidido y sin ambigüedades en la prensa española, es tan escandaloso como el silencio que guardó —durante tres días— cuando los aviones yanquis cargados de bombas atómicas estallaron sobre Almería.

Lo que piden los habitantes de Palomares y de Villaricos no es nada en comparación a los perjuicios que sufrieron. Es muy justo apoyarles y no sólo esto: exigir, además, que los yanquis desmantelen sus bases de guerra en nuestro país y se lleven los artefactos que, en cualquier momento, pueden repetir lo de Palomares, no sólo como fue sino como pudo haber sido.

Después del plebiscito franquista

Los hechos vienen a confirmar la conclusión que sacábamos en «Mundo Obrero» al día siguiente del referéndum: los problemas planteados ante el país —y ante el régimen— no sólo no han sido resueltos sino que resurgen con más virulencia y apremio.

Si los españoles permanecen tan indiferentes al resultado del referéndum, si siguen viviendo y actuando como si tal suceso no hubiera tenido lugar, la razón hay que buscarla en el hecho de que, ante todo, el referéndum ha sido una pugna entre dos facciones gobernantes.

Los elementos «evolucionistas», seudoliberales, del régimen veían en el referéndum un camino para la eliminación de la supremacía de los **ultras** y de los elementos burocráticos y para preparar, de una manera efectiva, la sucesión de Franco. Ante la gran burguesía y sus representantes más lúcidos, esto aparecía, de un lado, como la exigencia indispensable para facilitar la integración europea; de otro, como la forma de hacer abortar el movimiento democrático.

En la perspectiva de un referéndum con esta finalidad, el indulto promulgado el 11 de noviembre —que ha quedado en nada— estaba destinado a abrir las puertas del país a los dirigentes de la oposición moderada —liberales, republicanos, socialistas— exiliados, a fin de dar al mundo la impresión de que, desde el interior del régimen, se cancelaba la guerra civil —borrando la tara fascista del régimen—, y se iniciaba un período de efectiva liberalización. Ello hubiera creado una nueva atmósfera internacional, más favorable al régimen político dominante en España.

Dentro de esa óptica, haber facilitado en la campaña referendaria la posibilidad de expresarse a ciertos representantes de la oposición de derecha, e incluso socialista, y haber «fabricado» resultados no **triumfalistas**, más modestos, más **verosímiles**, habría otorgado un aire de **respetabilidad** a la consulta. ¿En qué hubiera perjudicado a las clases dominantes que los señores Satrústegui, Gil Robles, e incluso algún socialista, hubiesen hablado cinco minutos por la radio? Absolutamente en nada, ya que en ese caso los representantes de la oposición moderada no hubieran ido más allá de aconsejar un voto negativo. Y votar **no** era ya una forma de **entrar en el juego**, era refrendar la validez del referéndum, sin afectar gravemente a los resultados, predeterminados por los extraños cerebros electrónicos de Fraga y Alonso Vega. En este caso, las únicas fuerzas que hubiéramos quedado al margen del referéndum habríamos sido los comunistas y los grupos más izquierdistas.

Un resultado de este género hubiera podido ser explotado como la iniciación de una evolución liberal.

No hay tercera vía a partir de este régimen

Mas quienes planearon esta estrategia, quienes trataron de dar cuerpo a una tercera vía entre la dictadura franquista y la democracia, repitieron el error clásico de los neoliberales españoles, la táctica de **dar coces contra el aguijón**. Franco ante la imposibilidad de mantener una postura inmovilista se puso en movimiento ¡y de qué modo! A toda marcha, y en el mayor sigilo, elaboró un proyecto de ley orgánica que junto a algunas concesiones simbólicas consagraba el **statu quo**. Nadie supo lo que contenía esa ley hasta que llegó la hora de aprobarla por aclamación. El referéndum se convocó de la noche a la mañana, sin permitir respiro, condición indispensable para darle el aspecto de un «triumfal» plebiscito.

Y los elementos **evolucionistas**, seudoliberales, se quedaron contemplando, contrariados y temerosos, la maniobra de los **ultras**, exponiendo —muy tímidas— reservas, a través de los periódicos que controlan, pero sin más. Al día siguiente del referéndum, cuando Franco, «Arriba» y «Pueblo» se pusieron a proclamar que el resultado era una consagración del **statu quo** es cuando empezaron a reaccionar y a dar del referéndum la interpretación fallida que ellos hubieran querido atribuirle.

Pero los hechos son tozudos. Y los hechos confirman que no hay **tercera vía** liberal a partir de este régimen. Que la disyuntiva, lo mismo para quienes quieren una perspectiva liberal que para los partidarios de una auténtica democracia, es expulsar del poder a Franco, a sus **ultras** y a los burócratas del «Movimiento».

El referéndum ha resultado, pues, una confirmación de la dictadura de los **ultras** y de los burócratas del «Movimiento», entre los que el Sr. Emilio Romero figura como uno de los más acreditados funámbulos.

El miedo de los seudoliberales al movimiento democrático, el temor a auténticas libertades políticas les lleva a agarrarse como «desesperados» al fajín de Franco. Quieren que Franco haga lo que ni puede ni quiere hacer un personaje tan imbuido de su «providencialismo» y orientado siempre a reafirmar su poder. Esos elementos han archiprobado su falta de capacidad e iniciativa para

encabezar cualquier evolución que conduzca a la anulación de la dictadura.

Ahora andan irritados porque sienten que los **ultras** y los burócratas se han burlado de ellos y sobre todo porque ven lo que burócratas y **ultras** se obstinan ciegamente en ignorar: que las corrientes democráticas engrosan poderosamente y que va a llegar el momento en que estas corrientes, cuya influencia penetra en los mismos rodajes del Estado, acumulen la fuerza suficiente para hacer saltar la maquinaria franquista.

Los seudoliberales, sin osar enfrentarse a Franco, reclaman estos días el derecho a organizarse políticamente en asociaciones —aún no se atreven a exigir claramente partidos—. Es decir, dirigen el golpe contra los burócratas que monopolizan el «Movimiento» y que persisten en hacer de éste un vergonzante partido único. Lo que en otras condiciones podía pasar por una sutileza táctica —el intento de separar **ultras** y burócratas, batiendo a los segundos para imponer luego sus condiciones a los primeros— en las circunstancias actuales no les conducirá a parte alguna. Los burócratas, con el beneplácito del caudillo, contratacan y suspenden «Actualidad Española». Ciertamente cuando **ultras** y burócratas convierten el referéndum en plebiscito y recurren a medidas represivas están destruyendo el equilibrio sobre el que mantiene su autoridad. Pero esto, si algo enseña, es que el régimen actual no está en condiciones ni de liberalizarse, ni tampoco de retornar resueltamente a los métodos fascistas. Que la ruptura del inmovilismo significa una aceleración de la marcha hacia el desenlace de esta situación.

La coincidencia que hay que buscar

De esto se trata. ¿Cómo va a producirse ese desenlace? ¿Resulta curioso observar que en España, hoy, unos y otros hablan de paz, de evitar el resurgimiento de situaciones que puedan desembocar en una nueva contienda civil. En esta actitud influye, por un lado, el recuerdo de un pasado sangriento; por otro, la conciencia de que está madurando un cambio de régimen y que, si no se encuentra un método viable, esa maduración puede reproducir situaciones de violencia.

Los comunistas, con nuestra política de reconciliación nacional, con nuestras repetidas proposiciones, hemos indicado un camino: un acuerdo nacional, desde la derecha hasta la izquierda, desde los liberales más conservadores hasta los comunistas, para instaurar un sistema de libertades políticas en el que todos los grupos político-sociales, sin discriminación alguna, tengan la posibilidad legal de propagar sus soluciones y de recabar para ellas el apoyo del pueblo. Un sistema de libertades en el que, respetando el derecho de las minorías, el pueblo sea el que diga la última palabra. Repetidas veces hemos propuesto la reunión de lo que pudiéramos llamar un anteparlamento, un encuentro de todos los sectores convencidos de la necesidad de cambios y dispuestos a aceptar el sufragio universal. De esta reunión no saldría ningún frente, ninguna alianza, en el sentido estricto; incluso puede ser que en ella se perfilaran diversos frentes y alianzas con proyección al futuro. Se manifestarían también, sin duda, profundos antagonismos político-sociales. Pero lo que podría surgir sería un entendimiento para una acción cívica, nacional, a fin de ejercer una presión pacífica pero incontenible para desplazar a los **ultras** de Franco y a los burócratas del poder y para establecer un gobierno transitorio, que cancelase la guerra civil con una amnistía total, restableciese las libertades políticas y preparase el terreno para unas elecciones constituyentes libres. Los comunistas consideramos que nuestra participación en ese gobierno le daría más fuerza y más autoridad, pero tampoco hacemos de esa participación una condición de nuestro apoyo. Un gobierno que nos merezca garantías y que mantenga el diálogo con nosotros podría tener nuestra cooperación aun no participando en él.

Nuestras proposiciones van ganando terreno. Se ha dicho de ellas que son difíciles de realizar. Nosotros somos los primeros en tener conciencia de las dificultades. Pero si no se adopta ese método ¿dónde hay otro capaz de asegurar una transición pacífica hacia la democracia?

Los comunistas sabemos que propagar esta salida es una parte de la acción para llevarla a la realidad. Pero que lo esencial es fortalecer el movimiento democrático de masas y extender y elevar su acción. En definitiva ésta es una cuestión que va a ser decidida por la correlación de fuerzas. Y por eso lo esencial de nuestro trabajo está dedicado, sin verborrea inútil, pero con tenacidad y eficacia, a poner en pie un potente movimiento de las fuerzas del trabajo y de la cultura, es decir, de las fuerzas más decisivas de las ciudades y del campo español. Ese movimiento es ya una realidad potente. En el futuro lo será aún más.